

Nombres

del Psicoanálisis en movimiento

Boletín de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones

Edición virtual

DIRECTORA: LORENA OLMEDO.
ADJUNTA: ALDANA MACENA.
INTEGRANTES: CARLA
BERTINETTI, ROCÍO RODRÍGUEZ

ASESORA: VERÓNICA ORTIZ.
CONSULTOR: CHRISTIAN GÓMEZ.

Número 32
Noviembre 2024

Asociación de Psicoanálisis de Misiones

Asamblea General Ordinaria

El 8 de noviembre se llevó a cabo una nueva Asamblea General Ordinaria de Miembros y Participantes de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones, previa a las XIX Jornadas Anuales.

Integran la nueva Comisión Directiva para el período 2024-2026:

- Presidenta: Lorena Olmedo
- Vicepresidenta: Aldana Macena
- Secretaria: Vanesa Ruppel
- Prosecretaria: Claudia Fernández
- Tesorero: Fernando Kluge
- Protesorera: Claudia Espínola
- Vocales: Camila Viera y Zinnia Osella

Dirección de Enseñanzas del Instituto Sigmund

Freud: Christian Gómez

Consejo de Enseñanzas del Instituto Sigmund Freud: Julia Pernía, Lorena Olmedo, Claudia Espínola, Fernando Kluge.

Consultora: Leticia García.

Comisión revisora de cuentas: Mónica Muzalski y Paola Castro

Secretaría de Gestión: Gabriela Peralta y Camila Viera.

Comisiones de trabajo 2024-2026

Biblioteca y Archivo

- Responsable: Claudia Espínola
- Adjunto: Camila Viera
- Integrantes: Daniela Correa, Zinnia Osella, Mónica Muzalski, Paola Castro

Difusión y publicaciones

- Responsable: Lorena Olmedo
- Adjunto: Claudia Fernández
- Integrantes: Julia Pernía, Vanesa Ruppel, Carla Bertinetti, Gabriela Peralta.

Enseñanzas y temáticas clínicas

- Responsable: Fernando Kluge
- Adjunta: Julia Pernía

Boletín *Nombres del psicoanálisis en movimiento*

Staff

- Directora: Lorena Olmedo
- Adjunta: Aldana Macena
- Integrantes: Carla Bertinetti y Rocío Rodríguez.
- Consultor: Christian Gómez
- Asesora: Verónica Ortiz

Tempo-Dossier de módulos de investigación del Instituto Sigmund Freud- APM

Staff

- Responsable: Julia Pernía
- Adjunta: Claudia Fernández
- Integrante: Paola Castro
- Consultor: Christian Gómez.



Celebramos la conformación de esta nueva Comisión. Compartimos los discursos de Julia Pernía, Presidente saliente y Lorena Olmedo, nueva Presidente de la Asociación.

Una carta de amor

Por: Julia Pernía

Buenas noches, estamos aquí reunidos para celebrar, porque es una celebración, un nuevo traspaso de mandato presidencial. La Asociación de Psicoanálisis de Misiones fue fundada el 14 de octubre del año 2005. En el mismo acto quedó disuelto el Movimiento Analítico Misionero constituido un año antes. Desde entonces han transcurrido, con el de hoy, 9 períodos de funcionamiento con permutación de cargos en su Comisión Directiva.

Cómo inscribir mi paso en ese recorrido, que hace hoy a la *hystoria* con y griega de esta institución que nos reúne. Lacan señalaba “Cuando encuentro es cuando escribo, no quiero decir que si no escribiera no encontraría nada, pero quizás no me daría cuenta”.

Entré a esta presidencia con la evocación a una llama, que era metáfora del amor y el deseo por la causa analítica. Me pregunté: ¿Cómo transmitir el fuego del psicoanálisis? Pregunta que requería ser abierta, cada vez. Pero, también, ¿cómo mantenerlo vivo? No sólo en el lugar que le corresponde en nuestro mundo, sino en cada uno de los que trabajaban en la nueva comisión directiva que asumía sus funciones.

Esa ingenuidad que acompañó el inicio decantó en una nueva interpretación como efecto de mi transformación subjetiva por el tránsito por esta presidencia. Esa llama que alude para mí al llamado, ya no es como la llama de la fogata que invitaba a la gente a reunirse en círculo, sino que se revelaba con la forma del anillo de fuego que en la astronomía deja ver un vacío a partir del cual el fuego circula. Ese anillo evoca el deseo de hacer pasar el psicoanálisis a otros.

Ese vacío es el vacío que nos constituye: no

sabemos qué es un analista, por eso somos llamados a este movimiento. Esa imposibilidad es lo que esta institución y sus lugares y jerarquías, nunca debe querer suturar.

No sutura sino carta, frente a la imposibilidad de hacer relación. La única cosa más o menos seria que puede hacerse con la imposibilidad, dice Lacan, es la carta de amor.

Lo serio es la serie. Lacan decía soy un hombre cubierto de cartas, que como las tomé en serio y una por una como se hace con las mujeres, puedo hacer una lista. Aquí inscribo mi presidencia en la continuidad de una sistematización de la enseñanza y en el deseo de una institución en funcionamiento como la que es hoy cedida a tus manos, con publicaciones y nombres que toman esta causa para encontrar su modo de apestar de psicoanálisis las distintas ciudades que nos reúnen, con una política decidida con la Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas legado de la enseñanza de Enrique Acuña que tratamos aquí de hacer cuerpo a partir del deseo de Christian Gómez que nos despierta cada vez y a quien agradezco su orientación y presencia en estos dos años.

Pero el amor es el almor, conjunción que hace Lacan entre amor y alma, para decir que sólo podría llamarse alma a lo que permite a un ser —al ser que habla— soportar lo intolerable de su mundo, con paciencia y valentía. Instrumentos que Lacan situó como propios del psicoanálisis y que hoy les deseo.

Puntuación y relanzamiento, esta nueva Comisión directiva tendrá que contarse a su modo en la serie sería del amor al psicoanálisis, para la que también continúan contando conmigo.

A lo largo de estos años he tenido la oportunidad de ocupar diferentes lugares en la estructura de gestión y cada ocasión me ha dejado como saldo un efecto de formación.

Hoy, al asumir la presidencia de esta asociación, lo hago con la clara convicción de que nuestro trabajo en el psicoanálisis se basa en la apuesta por un deseo. Deseo que posibilite que haya transmisión, enseñanza y práctica del psicoanálisis.

No es una posición cómoda, y no debería serlo, porque se trata de mantener abierta la pregunta sobre el propio deseo, sostener la incomodidad que permite el movimiento, la transferencia de trabajo y la constante transformación de nuestra práctica.

La transferencia de trabajo, nos empuja a estar enlazados por un deseo común, pero que a la vez nos reenvía a nuestra propia soledad subjetiva. Pero esta soledad, no es la de un solitario que se cree amo de sí mismo, sino aquella que remite a la relación que cada uno mantiene con la causa analítica. De manera que es impensable que esta experiencia solo pueda sostenerse en identificaciones comunes creyendo que nos dirigimos así, armónicamente, hacia el cumplimiento de un destino ya trazado.

Aceptar la paradoja que la funda, implica en cambio darle un lugar a la contingencia, admitir que van a producirse acontecimientos imprevistos, momentos de impasses y síntomas que debemos interpretar analíticamente. Por esa razón no alcanza con estar advertido, o con denunciarlo. Hay que estar dispuesto a interpretar. Es el recurso

que tenemos para evitar caer en la inercia que nos lleva a la burocracia sin deseo, volviéndolo yoes masificados.

Los invito a interesarse en esa paradoja apostando a trabajar en que haya psicoanálisis en nuestra región. Confiar en lo que venimos haciendo: mañana celebramos nuestras XIX jornadas anuales, estamos a 20 años del Movimiento Analítico Misionero que precede la *hystoria* de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones, producimos una Revista de Psicoanálisis y Cultura impresa, de la cual presentamos mañana su nueva serie, somos miembros de una Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas fundada por Enrique Acuña, tenemos fundaciones de Bibliotecas Freudianas en los puntos centrales de nuestra provincia, la serie continúa.

Ahora bien, Lacan nos advirtió sobre el riesgo de burocratizar las instituciones psicoanalíticas, de cristalizar lo que, en su naturaleza, debería ser móvil, fluido. Por ello, mi compromiso es preservar que, como horizonte, cada uno ponga a trabajar su deseo en relación a la causa que nos une. Y en tal sentido, que podamos involucrar a otros, y que como practicantes del psicoanálisis estemos a la altura de leer nuestra época.

Agradezco a Christian Gómez -Director de Enseñanzas del Instituto Sigmund Freud- por los efectos de enseñanza que operan como una llama viva del deseo en cada ocasión. Es sólo desde el deseo -colectivizado aquí en la forma de esta institución-, que es posible sortear los afectos -imaginario- y las pasiones del yo.

Agradezco a Julia Pernía, mi compañera de

fórmula, por estos dos años de trabajo analítico y por los efectos de su deseo en nuestra institución.

Espero, deseo, que continuemos transmitiendo, enseñando y practicando el psicoanálisis y que haya más ciudades analíticas.

XIX JORNADAS ANUALES:

El Psicoanálisis hoy- ejemplos, empleos, problemas, dificultades-

Apertura

Por Christian Gómez*

Como dice el argumento, propuse al Consejo de Enseñanzas del Instituto Sigmund Freud este tema para las XIX Jornadas Anuales de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones. Quienes lo integran, a saber: Fernando Kluge, Claudia Espínola, Lorena Olmedo, Julia Pernía y Leticia García, fueron dándole impulso y finalmente Lorena Olmedo y Julia Pernía hicieron la redacción final.

Allí leemos la pregunta, siempre vigente, sobre las condiciones de posibilidad que hacen a la práctica del psicoanálisis y su lugar en esa especie de cosmos agujereado que llamamos cultura, traduciendo el término alemán *Kultur*:

Entonces, una manera de abordar esta cuestión es retomar aquellos términos que Freud utiliza para referirse tanto a la evidencia del trabajo analítico como a sus impasses: ejemplos (ejemplos de cómo los neuróticos revelan sus fantasías

patógenas), empleos (el empleo de la interpretación de los sueños en psicoanálisis), problemas (problemas, ideas, conclusiones), dificultades (una dificultad del psicoanálisis). *El psicoanálisis hoy* hace resonar aquel escrito donde Jacques Lacan opone los poderes de la palabra como aquellos donde hay que ir a buscar el secreto del análisis del ejercicio de un poder, aquel que aparece como respuesta a la impotencia para llevar adelante una praxis.

El psicoanálisis -continúo leyendo- se orienta por lo más particular, es decir el síntoma. Esta orientación vale también para las formaciones colectivas, residuos de fantasías inconscientes.

Me interesa subrayar un aspecto más de este texto introductorio. Se trata de una pequeña cita del libro *Resonancia y Silencio*, de Enrique Acuña. Allí leemos: “El psicoanálisis estaría a la altura de



la época frente al real que rechaza tanto la ciencia como el capitalismo, sólo si su práctica no se reduce a una adaptación funcional a lo novedoso”

¿A qué época se refiere? A la nuestra, siempre en tiempo presente de quien pronuncia la frase. ¿Es esta época otra que la de Freud, por ejemplo? Si y no, podríamos responder. En tiempos de Freud no había psicoanálisis puesto que lo estaba inventando, mientras que el siglo XXI puede referirse ya a la presencia del psicoanálisis en el mundo. Ahora bien, tanto la ciencia, la ciencia moderna, su brazo armado en la proliferación de objetos técnicos en bodas con el capitalismo sí podemos decir que le son contemporáneos a Freud. ¿O no vaticinaba Freud, al modo de un hombre de las luces, que se llenarían las lagunas de la ciencia y que ésta terminaría con cualquier ilusión?

Y qué decir de la enseñanza de Jacques Lacan y la subversión que produjo y produce, no sólo en el psicoanálisis sino también en lo tocante a ese real que también trata la ciencia, a tal punto de vaticinar no solo que el psicoanálisis tuvo que nadar un tiempo en las profundidades del gusto para que la vía de Freud fuera practicable sino que el sujeto freudiano, el sujeto del inconsciente es el correlato antinómico del sujeto de la ciencia. Quiere decir que, sólo a partir del retorno de algo rechazado es posible el descubrimiento del inconsciente freudiano.

¿Hacia dónde quiero llevar esta introducción al trabajo que nos espera esta tarde? La práctica analítica será inadaptada o no será. Es en este punto donde ese fragmento de enseñanza de Enrique Acuña cobra importancia por ser inmune al paso del tiempo. El psicoanálisis es el reverso de los Ideales o, mejor expresado, es el reverso de aquello que comanda el discurso del amo.

Pero el Amo no es el que era, dirán. En el lugar donde estaban aquellas insignias de la tradición hay ahora una población variada y

variopinta de pequeños objetos técnicos listos para llevar y gozar. Y qué decir de aquellos rasgos perversos de las pulsiones parciales, las poliformas de la satisfacción infantil de las que Freud habla en sus “Tres ensayos de teoría sexual”, y que dividían al sujeto al no estar conectadas a saber alguno (aquello por donde hay inconsciente, enseñaba Oscar Masotta, es porque no hay conexión entre sexo y saber), ahora más bien aparecen como una exigencia en términos del derecho al goce.

Por último, los individuos marchan de a uno, no parecieran constituir esas masas artificiales a las que se refería Freud, al modo de iglesias o ejércitos y parecen esperar de la ciencia y sus chats aquello que prometió antes la religión: el imposible cierre de lo simbólico sobre sí mismo, sin resto. O lo que es lo mismo, la abolición del habla, la detención del equívoco que supone el desplazamiento del significante alrededor de una referencia vacía.

Y bien, dicho esto, la afirmación funciona: “El psicoanálisis estará a la altura de la época (...) sólo si su práctica no se reduce a una adaptación funcional a lo novedoso”.

Para finalizar, quiero agradecer a la Universidad Nacional de Misiones que haya alojado estas jornadas, Cecilia Gallero, directora del IESyH y Belén Vedoya, de comunicación y gestión de eventos del mismo instituto. Para nosotros, estar acá hoy es un modo de decir NO al vaciamiento de la Educación Pública en tanto derecho inalienable de los ciudadanos que viven bajo este suelo argentino.

Sabemos que un analista no deviene tal pasando por las aulas de la universidad o las salas de guardia de los hospitales y que, como decía Jacques Lacan, hay algo, eso que hace de un analista tal y no otra cosa, que es más bien la resultante de un análisis. Pero sabemos también de las formas de exclusión que resultan del mercado como única opción y su sujeto: un consumidor que

termina tarde o temprano consumido y reducido al ensordecedor silencio de su goce.

Por último, hace 20 años fundábamos con Enrique Acuña el Movimiento Analítico Misionero. Un brazo -por qué no retomar esta expresión, para nuestros fines- de la Asociación de Psicoanálisis de La Plata puesto que de allí veníamos analista y analizante.

Es una alegría para mí -luego voy a retomar esta palabra- que hoy estén presentes aquí algunos de los que estuvieron en aquella ocasión, tanto aquí en Posadas como en La Plata -Leticia García, Claudia Espínola, Claudia Fernández y otros por zoom-.

Oscar Masotta no se fiaba de la historia en tanto sucesión de hechos, “siempre se ve uno evolucionando”, cuestionaba. Sabemos que en psicoanálisis se trata de otra cosa. Sigo con Oscar Masotta: “Qué será de nosotros y de esta parada de Asunción que hacemos, del psicoanálisis. Temible, tendremos audiencia dentro de 20 años solo si logramos durar hasta mañana”

Y bueno. Hubo, hay, mañanas.

Muchas gracias.

Posadas, 9 de noviembre de 2024

*Director de enseñanzas del Instituto Sigmund Freud.

XIX Jornadas Anuales- Asociación de Psicoanálisis de Misiones

El Psicoanálisis Hoy- ejemplos, empleos, problemas, dificultades-

Una Puntuación

Por Lorena Olmedo*

“El psicoanálisis estaría a la altura de la época frente al real que rechaza la Ciencia y el Capitalismo, sólo si su práctica no se reduce a una adaptación funcional a lo novedoso”.

Enrique Acuña

¿Cuáles son las condiciones de posibilidad de la práctica del psicoanálisis hoy? ¿Cuál es su lugar en la cultura? Bajo estos interrogantes, el pasado sábado 9 de noviembre, se realizaron las XIX Jornadas Anuales de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones.

Las Jornadas contaron con, por un lado: dos mesas de trabajos que recorrieron los ejes: Inconsciente y cultura; Neurosis actuales; Agudezas del inconsciente y El porvenir: deseo del

analista, planteados en el argumento. Por el otro, la presentación de la revista Fri(x)iones- entre el psicoanálisis y la cultura- n° 11 Nueva serie.

Es así que, en las dos mesas de trabajos, en las cuales participaron miembros del Instituto Sigmund Freud, miembros de la Biblioteca Freudiana de Oberá y la Biblioteca Freudiana de Iguazú, como también invitados de la Asociación Psicoanalítica Paraguaya ARANDÚ, de la Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas (AAPP) y del Instituto PRAGMA de La plata, se

puntuaron los efectos de pensar hoy la práctica del psicoanálisis.

La brújula del síntoma

En la primera mesa de intervenciones, participaron: Carla Bertinetti (Oberá), Zinnia Osella (Iguazú), Gabriela Peralta (Posadas), Aldana Macena (Posadas) y en los comentarios Julia Pernía (Posadas). Recorrieron con sus trabajos los modos de producción de subjetividad, que en nuestra época, siguiendo lo propuesto por Enrique Acuña en su escrito “El objeto a-salta lo social”, es una época que produce un modo de subjetividad particular, ligada al empuje al goce y a las identificaciones masificantes que aplastan al sujeto, produciendo la idea de un yo que promociona lo “auto”, que creer ser y tener libertad, como modo de vivir la pulsión y que conlleva a la compulsión a la repetición que consume al sujeto deseante. Conduciendo a un secuestro de la experiencia de la palabra verdadera.

Ahora bien, con Freud sabemos que la libertad es una paradoja, en tanto que, allí donde se cree estar libre, Freud descubre el determinismo inconsciente, que lo localiza en las formaciones del inconsciente, de la cual el sujeto es efecto. A su vez, el sujeto no es el ser de la filosofía, sino que es efecto del lenguaje y es responsable, en el sentido de lo que Freud subraya en su artículo “La responsabilidad moral por el contenido de los sueños”, donde ubica al soñante como responsable del relato que hace a partir del elemento de olvido que habita todo sueño, es decir de aquello que interpreta.

En tal sentido, el psicoanálisis produce una brújula para la dirección de la cura, el síntoma que permite devolverle a cada quien la dignidad de la palabra. Éste, se formaliza a partir de una clave-llave significativa que permite vía la interpretación, construir un saber inconsciente.



En esta primera mesa se extrajeron efectos de enseñanza, en tanto los trabajos presentados se encuentran articulados a rasgos de investigación que tienen lugar dentro de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones.

Entre psicoanálisis y cultura: La revista como lugar de transferencia de trabajo.

En la presentación de la revista Fri(x)iones-entre el psicoanálisis y la cultura- n° 11 Nueva serie, participaron: Christian Gómez (Posadas), Claudia Fernández (Posadas), Martín Gómez (Corrientes) y Alicia Dellepiane (Buenos Aires), quienes puntuaron la presentación a partir de rastrear los efectos de la transferencia de trabajo que se puede observar en la política de citas de los artículos, y con ello, el trabajo en relación a una causa común con el rasgo singular de cada uno. Asimismo, cada detalle de la revista pone en tensión puntos centrales entre el psicoanálisis y otros discursos, lo que acentúa en este número y su nueva serie, la militancia porque haya el cruce

entre psicoanálisis y cultura haciendo crecer aún más el espíritu de la revista.



A su vez, esto permite crear las condiciones de posibilidad del psicoanálisis, a partir de transmitir que la causa es de cada uno. Y que, como refiere Enrique Acuña, en el escrito que orienta estas jornadas, lo que perdura en la sociedad analítica, es aquello que podemos llamar la transferencia de trabajo, cito: “Para nosotros ahora lo que perdura es una sociedad de analistas, pero la sociedad del acto analítico no es sin otros discursos.”. Esto explica el interés, que tuvo Enrique Acuña, y que supo pasarnos, por hacer revistas que incluyan Fri(x)iones entre el psicoanálisis y la cultura. O bien, psicoanálisis y crítica, como consta en el nombre mismo de la revista de la Red AAPP *Analytica del sur- Psicoanálisis y crítica*.

El deseo del analista y las condiciones del porvenir del psicoanálisis

Posterior a ello, se desarrolló la segunda mesa de trabajo, que comenzó con la intervención de Mara Vacchetta (Asunción), luego Claudia Espínola (Posadas), seguido Fernando Kluge (Oberá) y por último Leticia García (La Plata).

Esta mesa, cerró las jornadas con trabajos que se refirieron a las neurosis actuales y con ello a la importancia e interés que puede tener el psicoanálisis para otros discursos. Tal como lo señala Freud, en su texto “Múltiple interés del psicoanálisis”, éste es un producto de la cultura y a la vez efecto de la ciencia, recogiendo lo que ella segrega (el sujeto). Pero el psicoanálisis, entonces, no será asimilado por la cultura ni por la ciencia, funciona como cuerpo extraño y ajeno a ella, como síntoma, disonante, y esto no opera sin un deseo, el del analista, del cual también dependerá las condiciones de posibilidad del porvenir del psicoanálisis.



Los nuevos síntomas, retoman la categoría freudiana de Neurosis actuales, en tanto que la ausencia de mecanismos (condensación y desplazamiento) que Freud aislaba, dejaban al sujeto de cara con el presente. En los términos actuales, dejan al sujeto en la petrificación de las

identificaciones absolutas: “soy”, que se vuelve un imperativo de goce de la época.

Ahora bien, el psicoanálisis es una práctica que se orienta por lo real, es decir, señala lo que no marcha, el síntoma, pero en la dimensión de aquello que perdura más allá de lo nuevo, más allá de la envoltura significantes. Lo real constituye el corazón del síntoma, esa satisfacción que insiste, y que Lacan nombró como el objeto *a*.

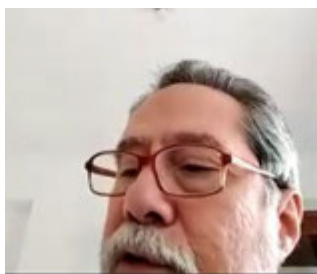
Puntuación y relanzamiento

Para finalizar, a modo de relanzamiento, Julia Pernía y quien escribe, tomamos la palabra para señalar los efectos de las jornadas y expresar algunas puntuaciones sobre la conclusión de un periodo de mandato presidencial, de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones, leído por Julia Pernía y palabras que dan un nuevo comienzo al periodo de dos años (2024-2026) en la presidencia que asumo.

- **Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas (AAPP)**

Fantasmas y Se (x)uaciones “Texto y Contexto”

El sábado 2 de noviembre, se llevó a cabo de forma virtual, la sexta clase del Seminario Fantasma y Se(x)uaciones- texto y contexto, la misma estuvo a cargo de Charles Rodas (Asunción) y Martin Gómez (Corrientes) en los comentarios. La



próxima clase se dictará de manera presencial, y con transmisión por Zoom, el día 7 de diciembre, estará a cargo de Leticia García, y contará con comentario de Alejandro Sosa Díaz, en la Ciudad de La Plata.



Las jornadas finalizaron con un brindis.

*Presidenta de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones.

Fuentes consultadas:

Gómez, Christian: Apertura a las XIX Jornadas Anuales de la APM. Ver en este número de Nombres.

Acuña, Enrique: “El viejo mundo nuevo. La sociedad del acto analítico” en *Resonancia y silencio Psicoanálisis y otras poéticas..* La Plata: UNLP, 2009.

Acuña, Enrique: “El objeto (a)salta lo social” en *Vidas pulsionales.* El ruiseñor del Plata editores. 2018. La Plata.

Freud, S. “Múltiple interés del psicoanálisis ” (1913)-Amorrortu editores.

- **Instituto Sigmund Freud (ISF)**

Seminario Anual - ¿Es libre la asociación libre? La suerte de un análisis - Ciclo 2024

Dictado por el Equipo Docente de la APM e invitados de la Red AAPP

Por Gabriela Peralta*

La sexta clase del Seminario estuvo a cargo de Lorena Olmedo y en los comentarios Vanesa Ruppel y continuó con el eje 3 titulado: “Escribir una diferencia” que giró sobre los dos puntos centrales en torno al “Síntoma: conflicto y solución” y “la máxima diferencia: del Ideal al objeto”.

Al inicio de la clase, la docente a cargo Lorena Olmedo, introdujo el tema a partir de situar con el seminario XI de J. Lacan la referencia a la diferencia que señala entre, por un lado, el Ideal entendido como el punto desde el cual el sujeto se verá como visto por el Otro, situando una perspectiva centrada en el punto Ideal, que está en el Otro, desde donde el Otro *me ve tal como me gusta que me vean*, es decir, el Ideal del Yo. Por el otro, el objeto como objeto causa de deseo, y por lo tanto el deseo no es un Ideal, despierta signos en el lazo social que pueden ser incluso opuestos al Ideal.

A partir de ello, tomó la palabra Vanesa Ruppel, quien realizó un recorrido freudiano para despejar lo que atañe al Ideal y el objeto. La libido que en “Introducción del narcisismo” Freud explica que se desplaza hacia el objeto y origina al yo, entra en conflicto con las representaciones culturales y éticas, que a través de la represión que actúa desde el yo da origen al Ideal con el cual se va a medir éste, de modo que la satisfacción se recuperará en el intento de cumplir ese Ideal. Este pasaje permitirá al yo dominar al ello, produciendo la caída del complejo de Edipo y dando lugar al

surgimiento del superyó en contraposición al mismo, a diferencia del Ideal del yo que aspira a cumplir con ese modelo, estableciéndose una distancia entre el Yo y sus Ideales. Las tendencias tanto morales como estéticas que antes formaban parte del yo se dividen pasando lo estético a formar parte del Ideal del yo y la moral y la ética el superyó.

En cuanto al objeto en “Proyecto de psicología para neurólogos” entre las vivencias de satisfacción y de dolor Freud ubica un resto, al que denomina estado de deseo o estado de investidura de imagen recuerdo. Explica que el yo intenta librar sus investiduras por el camino de la satisfacción, proceso psíquico primario, en el que inviste un objeto recuerdo, señalando que la misma fracasa por ser el objeto una representación de la fantasía. Así como también en “la Interpretación de los sueños” Freud explica que para la formación del mismo hay una impresión reciente que surge de una vivencia de satisfacción quedando la imagen mnémica asociada a una huella que se dejó en el recorrido, se busca investir nuevamente el objeto de la imagen mnémica con el fin de restablecer esa situación primera, señalando que una moción de esa índole es el deseo y por tanto el desear termina en alucinar.

Luego, Lorena Olmedo situó que el psicoanálisis no se orienta por la clínica del superyó, que estaría ligada al goce, sino más bien que el analista opera como semblante de objeto *a*,

causa de deseo. Señala que el Ideal del yo, no garantiza la relación con el deseo, en tanto éste al introducirse como un resto implica un vacío, mientras que del lado del Ideal en vez de producir una pregunta, sería la respuesta al sujeto. De modo que no se puede pensar una clínica sin ese resto.

Ante la pregunta ¿qué ocurre si planteamos la dimensión no por el lado del Ideal sino por el lado del deseo? Miller en *Sutilezas Analíticas* señala que el psicoanálisis como tal se ubica en la senda del deseo a partir de establecer esa diferencia absoluta entre lo que funciona como Ideal y el deseo, a partir de un encuentro contingente, con alguien que pueda orientar esa diferencia. Allí introduce el deseo del analista, que nada tendrá que ver con volver a las necesidades, sino introducir la contingencia que llevará al costado del deseo.

De modo que, de lo que se trata es de la caída de esos Ideales, en la discordancia que tiene el yo cuando se mide con ese Ideal, en el que el analista hace semblante de objeto que causa el deseo. Objeto que Lacan introduce como su invento en su seminario X, y que permite introducir el sub-eje: respecto al síntoma, que para que se ponga en movimiento algo de éste, el analista tiene que operar desde ese vacío que posibilita la introducción del síntoma en sentido analítico.

Para situar el estatuto de ese objeto, Enrique Acuña en “El objeto de la paradoja analítica” señala que el objeto a diferencia de la ciencia no es considerado como único, sino que ya en Freud tiene distintas dimensiones. Siendo su dimensión imaginaria la que encontramos representada en el amor, donde se ama esa representación imaginaria del objeto; Su dimensión simbólica - *die sache*-, el objeto de la fantasía; y el objeto en su vertiente real que en Freud es el *das ding*, ese resto que queda entre el objeto imaginario y el objeto

simbolizado de la fantasía. De modo que, en la diferencia entre lo que se anhela y lo que se encuentra, queda un resto, y como tal no está ni en el campo imaginario ni en el simbólico y que como real es causa y motor. A partir de este objeto podemos ubicar la indeterminación y en este sentido el síntoma puede pensarse en la dimensión analítica a partir de la introducción de una causa. Desconectando a éste del objeto de goce para producir una pregunta.

A partir de ello, se puede ubicar el estatuto del síntoma, como eso que viene a colocarse en ese vacío que el analista propicia con su posición, el síntoma como dimensión de conflicto y de solución.

Establecer esa máxima diferencia permite la introducción del síntoma, al no estar articulado al Ideal ni al goce, sino a la puesta en juego de ese objeto que se desplaza, el objeto de deseo y para eso



maniobra con la transferencia, en tanto su posición es la que determina esa posibilidad de diferencia.

La próxima clase continúa el martes 12 de noviembre con la docente Aldana Macena y los comentarios de Camila Viera.

*Miembro de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones

- **Biblioteca Freudiana Oberá (BFO)**

Seminario Anual: El destino como neurosis - Ciclo 2024

Dictado por el Equipo Docente de la APM e invitados de la Red AAPP

Por: Daniela Correa*

El pasado jueves 17 de octubre de 2024, en la casa de la cultura, se llevó a cabo la séptima clase del Seminario anual de la Biblioteca Freudiana Oberá, que llevó por título: “El destino como neurosis”. La misma estuvo a cargo de Camila Viera, y en los comentarios, Zinnia Osella.

Ambas docentes continuaron con el eje II del programa, denominado: “Clínica analítica”; la clase se tituló: “Del sentimiento trágico de la vida del delirante. El malestar contemporáneo”.

Zinnia Osella inició los comentarios realizando un recorrido por la obra de Miguel de Unamuno: *Del sentimiento trágico de la vida*. Este autor es un escritor y pensador comprometido con la política de su país. Plantea en dicho escrito una concepción de hombre singular, de carne y hueso, que vive con el anhelo de la inmortalidad, y que todo lo que hace es no morir. Este hombre escindido, vive en contradicción entre lo que dice el corazón y la razón. Esa persistencia en nuestro propio ser, la inmortalidad del ser, es la esencia

misma del hombre, es el punto de partida de toda la filosofía humana y de la religión.



El autor sostiene que la verdad racional y la vida están en contraposición. Habría entonces una guerra entre la razón y los sentimientos: fe, vida y alma. Una frase que sintetiza este razonamiento de de Unamuno es: “mal que pese a la razón, hay que pensar con la vida, y mal que pase a la vida, hay que racionalizar el pensamiento.” Finalmente, hay que vivir de esa guerra. Se trata de una concepción de hombre escindido, entre la razón y la fe, pero que vive en

una unidad, aunque de contradicción; y la solución se hallaría en la lucha: tanto para el hombre como para lo social. El sentimiento trágico implica que vivir en contradicción permite la lucha en tanto motor de la vida.

La docente tomó como referencia la obra de Eric Laurent *El sentimiento delirante de la vida*, en la cual el autor sostiene que, si bien hoy las tragedias son otras, el psicoanálisis podría pensarse como el reverso de un discurso universal, que pone su atención en lo real del síntoma, lo particular, aquello que no encaja. Síntoma en tanto un saber, sobre el cual el inconsciente funciona allí como un

aparato de lectura de ese saber. Propone entonces una experiencia analítica que pelagra lo universal y apunta a la singularización.

Camila Viera inició luego el desarrollo de su clase tomando como hipótesis dos preguntas: ¿Los discursos que configuran la cultura hoy, son otros? ¿Qué implica para la práctica analítica? Para intentar responderlas, toma el interrogante planteado por Enrique Acuña: ¿Qué hay de viejo en lo nuevo de la cultura?, referencia del texto: “El viejo mundo nuevo. La sociedad del acto analítico”, situado en su libro *Resonancia y silencio. Psicoanálisis y otras poéticas*. Allí encontramos que debe existir algo que no marche en lo social para poder dar intervención del psicoanálisis allí; donde lo no dicho es a lo que se debe apuntar.

La docente planteó la distinción entre el sujeto antiguo y el sujeto moderno, sosteniendo que habría algo de lo viejo en lo nuevo del mundo que no ha cambiado, algo del lenguaje que no logra ser captado. Siendo eso lo que posibilita la conexión lenguaje-goce, a través del síntoma, lo que perdura.

Enrique Acuña introduce lo propuesto por Alain Badiou respecto de que un hecho sería capaz de convertirse en acontecimiento si aparece como algo nuevo, nunca dicho antes. Lo no dicho, solo de ese modo el acontecimiento toca el vacío ser del ser y transforma al sujeto”.

Por otro lado, la docente localizó al sujeto de la culpa freudiana, en tanto que el mismo hace hincapié en la eficacia de lo simbólico y por la ley del superyó y de los Ideales que vencen al plus de gozar. A contraparte de esto, el sujeto actual es uno que goza sin culpa. Se trata de un sujeto que no realiza el pasaje por Otro. Sin embargo, ambos sujetos padecen de angustia.

Por otra parte, la docente realizó un recorrido sobre los cuatro discursos descritos por Lacan, para finalmente puntuar, introduciendo a Miller, que nos encontramos frente a un discurso hipermoderno de la civilización, que separa ese plus-de-goce (a) de un sujeto (\$), que quedaría dividido por la exigencia del más y deja abajo los significantes amo que lo orientaban. El saber queda en el lugar de la verdad pero como semblante (relativismo posmoderno), que no es otra que la estructura del discurso analítico. Hallando que allí el sujeto se encuentra como sin brújula, haciendo alusión a que la brújula del sujeto barrado freudiano se perdió; y para recuperarla, se trataría de sostener aquello que fracasa, considerando que allí podría encontrarse lo exitoso. La partida será entonces sobre una dimensión real que fracasa, esto quiere decir que nuestra práctica existe sobre un fondo de lo imposible.

La próxima clase será el cierre del seminario de la Biblioteca Freudiana Oberá- ciclo 2024, se dictará el 21 de noviembre y tendrá como docente a Julia Pernía, y en comentarios a Fernando Kluge.

*Miembro de la Biblioteca Freudiana de Oberá.

- **Biblioteca Freudiana Iguazú (BFI)**

Seminario Anual: Actualidad de la clínica freudiana - Ciclo 2024

Dictado por el Equipo Docente de la APM.

Por: Paola Castro*

El 25 de octubre tuvo lugar la séptima clase del seminario anual “Actualidad de la clínica freudiana” titulada “El hombre de los lobos” cuyos ejes fueron: -escena primaria y protofantasías: función del sueño -Regalos dobles, padres dobles -Sobre lo inclasificable del caso. Claudia Espínola estuvo como docente y Zinnia Osella en los comentarios.

Zinnia Osella inicia la apertura de la clase relatando el caso que Sigmund Freud denominó “De la historia de una neurosis infantil” (el hombre de los lobos). Señala que el paciente llamado Sergei Pankejev consulta con Freud a causa de una afección gonorreica, que reconoce como un grave deterioro en su cuerpo y que Freud interpreta dicho deterioro como una reactualización de la castración. Seguidamente indica que, en el análisis, Freud reconstruye su neurosis infantil: A los cuatro años estalla una “zoofobia” cuyo contenido era el horror a imagen de un lobo en posición erguida. A los cuatro años y medio la madre le cuenta la historia sagrada y se vuelve piadoso, momento en que comienza lo que Freud denomina una “neurosis obsesiva de contenido religioso”.

A continuación, resalta que un hecho de gran relevancia es el cambio de carácter del niño, se había vuelto irritable y agresivo. Lo cual sitúa a partir de un sueño de angustia que tuvo a los cuatro y cinco años (el sueño de los lobos). Ubica que el análisis del sueño es el elemento que le permite a Freud articular la hipótesis de la sexualidad infantil con la neurosis de adulto, a partir de la escena

primordial. Otorga a este sueño el valor de causación de la neurosis infantil.

Finalmente se refiere a un episodio alucinatorio de Sergei donde cree cortarse el dedo con una navaja y que éste permanece sostenido a la mano por un trozo de piel. Luego, sin atreverse a decir nada a su niñera, se desploma sobre un banco y permanece allí, hasta serenarse y percatarse de que tal corte no ocurrió. Con este hecho, Zinnia Osella comenta, que para Freud se evidencia la relación del sujeto con la castración.

Claudia Espínola, para iniciar su exposición toma el sueño de los lobos y hace referencia a la escena primaria. Explica que la escena primaria es una construcción, Freud la construye a partir de los relatos del sujeto. Se trata de una fantasía primordial, no es un recuerdo en tanto que no se lo recuerda como tal, se reconstruye.



Luego, refiere que Jaques Lacan al retomar el caso ubica que hay un mecanismo diferente a la represión *Verdrängung*, esto es, lo que Freud llamó como *Verwerfung* (desestimación). Lacan lo traduce como forclusión. Entonces, señala que Freud construye el caso a modo de una neurosis infantil, no obstante, se percata que hay algo distinto, algo de lo cual el sujeto no quiso saber.

Lacan para dar cuenta de la existencia de otro mecanismo, recurre a la alucinación de Sergei. La docente dice que allí Lacan subraya que el sujeto no puede emitir palabra alguna, se encuentra frente a algo indecible y, aclara que cuando hay una admisión del significante primordial, esto posibilita que se puede recurrir a significantes. El significado que Freud le atribuye a esto es que

coexisten dos corrientes diferentes la aceptación y la desestimación de la castración.

Continúa con la explicación de la palabra *Verwerfung* (forclusión), dice que Oscar Masotta propone que el modo de traducción al español sería la preclusión, palabra que en el derecho procesal argentino implicaría que se restringen las facultades procesales por no haberse ejercido en el tiempo establecido por la ley.

Lo antedicho da lugar a desarrollar lo inclasificable del caso, ante la castración el hombre de los lobos tiene diferentes respuestas: en momentos pareciera que rechaza la castración (*Verwerfung*), la desestima (alucinación). En otro pareciera que la reprimió, es decir, admitió y luego no quiere saber nada (sueño), y otras se comporta como si la hubiese admitido y luego negado (fetiche con ver a las mujeres de espalda).

Para concluir, la docente refiere al sueño del hombre de los lobos a partir del cual Freud alude a la espera por parte de éste de dobles regalos (por navidad y su cumpleaños) y por ende de dobles padres, esto es, que el sueño evidencia el anhelo de que hubiesen dobles padres.

*Miembro de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones.

Psicoanálisis, Literatura:

Una conversación

Por Vanesa Ruppel*

El 25 de octubre tuvo lugar en la Biblioteca Popular Victoria Aguirre de la ciudad de Puerto

Iguazú, una conversación entre Christian Gómez, Director de enseñanzas del Instituto Sigmund

Freud, y Orlando Chamorro, Escritor, con la interlocución de Claudia Espínola, Miembro de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones y Consultora de la BFO.

Claudia Espínola inició la actividad planteando al auditorio que la conversación se iba a desplegar en torno a los entrecruzamientos, conjunciones y disyunciones entre el Psicoanálisis y la Literatura. Citó a Enrique Acuña en “De la tragedia a la parodia -poesía y psicoanálisis”, donde escribió que “tanto el Psicoanálisis como la Literatura aman el lenguaje”, tienen fricciones y crean ficciones. Abrió la conversación preguntando de qué manera encontramos esas ficciones tanto en la literatura como en el psicoanálisis.

Luego tomó la palabra Orlando Chamorro y comentó que los escritores escriben sobre la realidad y la ficción ubicando como fuente al sueño.

Christian Gómez explicó la propuesta de poner a conversar psicoanálisis y literatura a partir de la clase del Seminario anual “Actualidad de la clínica freudiana” en la que tomamos “Nataniel: cuando la literatura enseña”, en referencia al cuento *El hombre de arena* de E.T.A. Hoffmann. El psicoanálisis y la poesía cuestionan el axioma según el cual el lenguaje solo es un instrumento para la comunicación. La literatura enseña al psicoanálisis y el poeta está un paso adelante de los psicoanalistas, el psicoanálisis y la literatura son campos yuxtapuestos.

Claudia Espínola hizo referencia al texto de Freud “El creador literario y el fantaseo” que lleva a la pregunta sobre el juego con las palabras.

Orlando Chamorro comentó que su interés como escritor, es llegar al lector, que no escribe para alguien en particular sino desde sus emociones y pensamientos sobre una realidad y problemática introduciéndose y buscando conocer en primer

lugar. Explicó que cada escritor tiene su particularidad y su gusto y que está orientado hacia una realidad más que al romanticismo.



Christian Gómez, hizo una diferenciación entre realismo y romanticismo, destacando cómo un escritor puede producir un efecto al captar una realidad. Se remitió a Enrique Acuña en “*Anamorfosis. Perspectivas en psicoanálisis*”, y tomó el texto “Futuro anterior”, que expone la mesa en la que Oscar Masotta plantea que la relación entre la poesía y el psicoanálisis es imposible, pero tienen algo en común: en ambas, hay algo que debe ser destruido, y es la significación. La interpretación de un síntoma disuelve la significación neurótica. Así como un poema hace aparecer esa diferencia irreductible que hay entre significante y un efecto de significación, a tal punto, que cualquier significación común queda inmediatamente abolida o cuestionada cuando se somete a la función poética de la palabra (poiesis).

Psicoanálisis y literatura pueden ser alternativas, como dice Mark Fisher en su libro *Realismo capitalista: ¿No hay alternativa?* el cual está basado en la frase de Margaret Thatcher que dice “el foco del capitalismo es la economía pero el objetivo es el alma”.

Cuestiona, ¿hay alternativa o estamos condenados a una exacerbación cada vez mayor de los fenómenos del consumo que produce el capitalismo? Poesía y psicoanálisis tienen en común la destrucción de la empresa occidental de la significación.

Continuó con respecto a la ficción y tomó a Germán García, en un libro que se titula “*La virtud indicativa, psicoanálisis y literatura*” - explicó que es una frase de Lacan, que hace referencia a que se repiten los conceptos psicoanalíticos y en ello se pierde la virtud indicativa de la que están hechos para mantenerse. Germán García, se vale del modo gramatical indicativo que se opone al subjuntivo. Pero la ficción está en el lugar del modo indicativo, lo cual quiere decir que para acceder a algo real, se pasa por la ficción y en este sentido toda ficción es verdadera. Los síntomas neuróticos son ficciones verdaderas. Germán García valiéndose de una ficción literaria, que desarrolla en ocho capítulos, revela una verdad del psicoanálisis. Así queda plasmado el razonamiento de que el poeta le lleva la delantera y se produce un encuentro allí con autores como Macedonio Fernández, Jorge Luis Borges, Ricardo Piglia y Nietzsche.

Luego Claudia Espínola - pensando en la diversidad de autores y retomando lo que dijo Orlando Chamorro- “cada escritor tiene su particularidad”, planteó: ¿La particularidad viene de un estilo personal o a qué estaría haciendo referencia?

Orlando Chamorro puntuó que cada autor tiene una impronta y una técnica. Es la narrativa la que lleva a escribir sobre el papel aquello que se quiere contar o dar a conocer. Destacó su gusto por el género de la ficción, basado en realidades, y el género de terror, considerando que los miedos son guardados de manera latente, son un caldo de cultivo de donde puede surgir una historia.

En su libro *La colmena*, en el apartado “O buraco” escribió sobre una niña y las enemistades de su abuelo, que conlleva a su familia a situaciones de vida y muerte. Al final de la historia saca a relucir, entre tanto dolor algo hermoso, sublime. Citando a Luis Cernuda, en la lápida del abuelo de la niña:

Leves mojadas melodías
su oscura luz morada
insinuando tras perla vegetal
tras verdes valvas
son un grito de marzo
un solsticio de naciente por el aire
al marchar victorioso a la muerte
sostienen un momento ellos
tan frágiles el tiempo
entre sus pétalos.

Señaló que escribe historias de resiliencia o superación y que en el horror se puede rescatar la hermosura. Su mensaje en lo que escribe es que no todo está perdido y que la poesía salva.

Claudia Espínola apuntó a considerar la diferencia entre retórica y estilo, decantando si hay un canon del escritor misionero -una particularidad que englobe a los mismos- o si se puede pensar en estilos propios, modos de narrar, que son propios de cada escritor. Por otro lado, sobre leer y escribir: ¿Quién es el lector?

Christian Gómez, señaló que la literatura lleva la delantera porque hay que dejar que resuene el poema, atrapar conceptualmente algo no tiene la

misma capacidad de goce que produce escuchar los sonidos de un poema.

Enrique Acuña en el texto “De la tragedia a la parodia - poesía y psicoanálisis-” cita a Paul Valery, la poesía es el goce que se produce, cuando hay una vacilación entre el sonido y sentido. El recorrido de un análisis es que alguien pueda, tal vez, pasar de relatar su vida como una tragedia, a una comedia.

En el estilo, se encuentra la inequívoca firma de un escritor, está presente en el texto, el que escribe está presente en el libro, es la marca del escritor, algo que maneja al escritor, la función que tiene el poeta es hacer algo con lo establecido, trastocar. El estilo se le escapa al escritor, en un análisis lo que se escapa lo agarras entre la lectura y escritura, el inconsciente es un efecto del lenguaje. Tanto la poesía como el psicoanálisis ponen en juego que el lenguaje es un instrumento para la comunicación, en el lenguaje una persona juega, goza, habla, sin que el que habla sepa si comunica mucho, poco o nada. El inconsciente está en el cuerpo, está escrito en el cuerpo, por la tanto el inconsciente es algo que el analizante lee. En los sueños hay un mensaje para el soñante, el inconsciente está como lector de su propio sueño, pero cuando alguien se enuncia “este soy yo” ahí no es lector, escribe, es una operación comparable, en la elección de la lectura de un autor hay una deriva por el gusto literario, al igual que al interpretar un sueño se accede al inconsciente y toca fragmentos del cuerpo hecho con ese sonido del inconsciente. Un cuerpo se hace con sonidos por ello el gusto del psicoanálisis por el poema.

En el transcurso de sus obras Freud se hizo tres preguntas fundamentales:

Respecto al fenómeno del amor: ¿Por qué una persona sobreestima tanto a otra, y se empobrece el propio yo?

En el fenómeno de la religión: ¿Por qué surge el sentimiento oceánico?

Y en el arte, ¿cómo hace el poeta para conmover?. En el texto “El Moisés de Miguel Ángel”, Freud concluye que una obra de arte hace estallar la fantasía del espectador. Produce un efecto de división, e interpela, es una trampa para cazar a donde está parado el espectador. El inconsciente está entre lo que se lee y se escribe y pone en juego el gusto, el estilo de un escritor deja su marca, Lacan dice que el estilo es el hombre.

A partir del recorrido de la conversación entre el psicoanálisis y la literatura, resuenan en mí las siguientes palabras “la práctica de la literatura le lleva la delantera al psicoanálisis”, ubicando allí un saber transformar de lo trágico en ficción. Christian Gómez explicó, que en ese punto convergen la literatura y el psicoanálisis, ya que en un análisis se trata de transformar lo trágico en una comedia.

Un escritor escribe convocando a un sentido en cada quien, en un análisis se trata de deconstruir el sentido de un mensaje inconsciente que marca posibilitando una escritura propia.

*Miembro y Secretaria de la Asociación de Psicoanálisis.

Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas (Red AAPP)

Invita:

**Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas
AAPP - Invita**

SEMINARIO ANUAL 2024

**Fantasma y se(x)uaciones:
*texto y contexto***

Clase inaugural

04 Mayo

Sábado 11 hs

Frecuencia

Mensual

Modalidad

Híbrida

Informes e inscripción

✉ correodelaapm@gmail.com

✉ asocpsiclp@gmail.com

Docentes y comentadores

Christian Gómez

Fátima Alemán

Alicia Dellepiane

Inés García Urcola

Hector García de Frutos

Fernando Kluge

Beatriz Gez

Julia Pernia

Pablo Sauce

Mara Vacchetta

Charles Rodas

Martín Gómez

Leticia García

Alejandro Sosa Días



Analytica del Sur
Psicoanálisis y Crítica



Biblioteca Freudiana Oberá (BFI)

Invita:



Lecturas Clínicas

-El síntoma como brújula-

Invita

Jueves 28 de noviembre 2024

07:00 pm.

Lugar: Hospital Samic Alem de autogestión
Nivel II - Leandro N. Alem
Modalidad Presencial

Y/O : el sujeto no es el yo

- Lo colectivo como falacia
- ¿Síntomas contemporáneos?
- Psicoanálisis y salud mental

Interviene: Fernando Kluge

Comentarios: Ayelén Mazur

Enseñanza de los casos:

Carla Bertinetti y Silvina Horrisberger

Comentarios: Christian Gómez

(Director de enseñanzas del Instituto Sigmund Freud)



Informes e inscripción:

☎ 3755-449864

✉ ASOCIACIONDEPSICOANALISISDEMISIONES

➡ ASOCIACION DE PSICOANALISIS DE MISIONES

✉ CORREODELAAPM@GMAIL.COM

Auspician:



ATENCIÓN CLÍNICA

Atención a la urgencia
subjetiva (A.U.S)

Atención clínica cuenta
con el dispositivo de
atención a la urgencia
subjetiva (A.U.S).

Quien lo requiera puede
solicitar una entrevista
telefónica sin cargo,
llamando o enviando un
mensaje.

INFORMES Y SOLICITUD DE ENTREVISTAS

Sede del Instituto Sigmund
Freud- APM
Bermúdez 2716
Secretaría de martes a jueves.
de 18 a 20:30 hs.
Teléfono: 3764533805-
(3764)423040 (Fijo)
E-mail:
correodelaapm@gmail.com

La Asociación de Psicoanálisis de Misiones ofrece Atención Clínica, una instancia constituida por profesionales que brindan un espacio al malestar de cada sujeto en una experiencia singular.

Quienes integran Atención Clínica son psicoanalistas que hacen de la lectura de los cambios de la época un modo de trabajo permanente en la investigación propia de su disciplina, como así en las disciplinas afines.

Están atentos a los nuevos paradigmas en el campo de la salud y en los efectos que estos tienen sobre la población en general, así como en las personas en particular.

Cuentan, para realizar esta tarea, con una red de consultorios particulares en Posadas, Oberá e Iguazú.

Quien lo solicite, podrá concretar una entrevista privada, que conducirá a la posibilidad de un psicoanálisis.

Atención Clínica promueve y atiende, además, pedidos de control de quienes practican el psicoanálisis.

ATENCIÓN CLÍNICA:

- Claudia Espínola
- Julia Pernía
- Fernando Kluge
- Lorena Olmedo
- Claudia Fernández
- Aldana Macena
- Vanesa Ruppel
- Mónica Muzalski
- Rocío Rodríguez
- Camila Viera

Consultor: Christian Gómez

Seguinos:



[Click aquí](#)



[Click aquí](#)



[Click aquí](#)



[Televisión - Canal de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones.](#)



[Radiofonía -Ivoox-.](#)

[Radiofonía - voces del psicoanálisis en movimiento- Spotify.](#)